



30 de marzo de 2014.

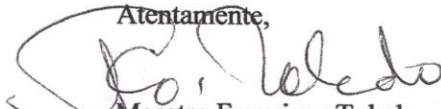
Lic. Enrique Peña Nieto
Presidente Constitucional de los
Estados Unidos Mexicanos

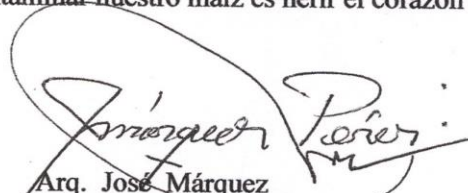
Quienes firmamos esta carta somos mujeres y hombres que amamos a México. Somos campesinos, somos obreros, somos estudiantes, somos empresarios y somos investigadores. En nosotros se refleja la diversidad y también la solidaridad del pueblo de México. Al dirigirle esta carta, pensamos en el futuro de nuestro país y en el futuro de la humanidad. En primer lugar, nos preocupa la salud de nuestros hijos.

Estamos convencidos que el maíz transgénico es malo para México. Las empresas transnacionales que promueven estas semillas buscan ganar dinero. Para nosotros la salud del cuerpo y la salud de la tierra no tienen precio. Sabemos que el maíz transgénico va a contaminar nuestros maíces nativos si se siembra en México. Sabemos que esa contaminación no tendrá remedio una vez que comience. Sabemos que esa contaminación significará una ganancia para unos cuantos, a costa de perjudicar a la mayoría de los mexicanos.

El Doctor David Schubert es un investigador eminente con prestigio internacional. Su experiencia le permite entender los efectos a largo plazo de los transgénicos. Él le dirigió a usted una carta en octubre del año pasado para explicar por qué México no debe autorizar la siembra del maíz transgénico. Nosotros pedimos a usted escuchar las palabras de científicos tan respetados como el Doctor Schubert. Y al revisar las razones que nos da la ciencia, nosotros pedimos a usted escuchar también la voz de las comunidades indígenas, la voz de los campesinos y la voz de la gente de las ciudades que no queremos esas semillas. Rechazamos los transgénicos porque contaminar nuestro maíz es herir el corazón de México.

Atentamente,


Maestro Francisco Toledo
Fundador del PRO-OAX


Arq. José Márquez
Presidente del PRO-OAX

Hemos iniciado una campaña para recabar un millón de firmas de adhesión, que le haremos llegar más adelante.

